

1pta

LA REINA DE LOS HIELOS

EPISODIOS DE MAR TIERRA Y AIRE



MI ENCARGO ES QUE PROCURE PACIFICAR A LOS MESTIZOS SUBLEVADOS. ¿ES USTED BUEN DIPLOMÁTICO, SARGENTO JONES?

¡HARE CUANTO SEA POSIBLE, CAPITÁN!



¡VAYA UNA COMISIÓN LA QUE ME HA TOCADO! ESTOS MESTIZOS SON GENTE FERAZ, Y POR LAS BUENAS NO VAN A HACERME CASO



¡QUÉ ESPANTOSA TORMENTA!



¡ESTOY PERDIDO! ¡NO SE VE NADA!



PERO... ¿DÓNDE ME LLEVAN ESTOS PERROS? DIRÍA QUE SE OYE UN GEMIDO...



¡OH! ¡UNA PERSONA SEPULTADA POR LA NIEVE!... ¡INTE- LIGENTES ANIMALES...



NOS REFUGIAREMOS EN ESTE IGLOO ABANDONADO



¡HERMOSA MUCHACHA ESQUIMAL!

JONES FUE ENTONCES A BUSCAR EN EL TRINEO SUS ENSERES Y EFECTOS, A FIN DE PRESTAR EL DEBIDO SOCORRO A LA DESFALLECIDA MUCHACHA.



CUANDO ÉSTA QUEDÓ COLOCADA SOBRE UN MULLIDO LECHO DE PIELES, JONES LA REANIMÓ CON UN CORDIAL

¡GRACIAS! ¡ME HABÉIS SALVADO LA VIDA!



¡CIELOS! ¡LOS ESQUIMALES!

POCO DESPUÉS CAÍ EN UN SUEÑO REPARADOR, PERO EN AQUEL MOMENTO, JONES TUVO UN SOBRESALTO



APENAS TUVO TIEMPO DE OBSTRUIR LA ENTRADA DEL IGLOO CON TROZOS DE HIELO, CUANDO LLEGARON LOS INDÍGENAS.



¡NO QUEREMOS PARLAMENTAR! ¡DISPONTE A LA DEFENSA, HOMBRE BLANCO!

¡BIEN, ASI, LO HARE!



LOS ATACANTES, PARAPETADOS EN GRANDES BLOQUES DE NIEVE HELADA, EMPEZARON EL ASEDIO, CONTESTANDO EL SARGENTO A TIROS.

AL RUIDO DE LOS DISPAROS, LA JOVEN DESPERTÓ DEL SOPOR QUE LA DEBILIDAD LE HABIA PRODUCIDO.



NO VA NADA (¿QUÉ OCURRE?) CONTRA VD. SON LOS INDÍGENAS SUBLEVADOS, A LOS QUE MI JEFE QUERÍA AFACI- GUAR CON BUENAS PALABRAS



¡RÍNDETE!
¡UN POUCA DE LA MONTADA NO SE RINDE NUNCA!

¡AHORA VERAS, BLANCO!



¡SÓLO ME QUEDA UNA BALA!



LA TURBA ENTERA SE LANZÓ ENTONCES A DERRIBAR EL OBSTÁCULO QUE DEFENDIA LA ENTRADA DEL «IGLOO».



¡HOMBRE BLANCO, AHORA VAS A MORIR!